

**TRIANGULACIÓN DE MÉTODOS EN CIENCIAS
SOCIALES**
**Propuesta para el estudio del turismo rural en
América Latina y el Caribe**

Beatriz Carolina Carvajal (1)
Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado
Venezuela
beatrizcarvajal@ucla.edu.ve

Moraima Carvajal (2)
Universidad Nacional Autónoma de México
carvajalm@prodigy.net.mx

Recibido: 6 de septiembre de 2019 / Aprobado: 5 de diciembre de 2019

*(1) Postdoctorada en Historia de las Ciencias, Técnicas y Epistemología, por la Universidad Federal de Rio de Janeiro. Brasil; Postdoctorada en Ciencias Sociales, Ciencias de la Comunicación, Humanidades y Artes por la Universidad Nacional de Córdoba. Argentina; Doctora en Ciencias Humanas por la Universidad del Zulia. Venezuela; Socióloga y Magister por la Universidad Experimental “Ezequiel Zamora”, Venezuela; Profesora investigadora de la Universidad Centrocidental “Lisandro Alvarado”, Venezuela; Investigadora Colaboradora Internacional en el Centro. Mesoamericano de Desarrollo Sustentable del Trópico Seco (CEMEDE) de la Universidad Nacional de Costa Rica.
<https://orcid.org/0000-0002-3115-3101>
becaro777@gmail.com.*

(2) Docente y consultora experta en métodos de prospectiva-estratégica y sistemas de inteligencia estratégica. Más de 20 años de experiencia profesional en estas áreas. Profesora de División de Estudios de Posgrado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.

**TRIANGULACIÓN DE MÉTODOS EN CIENCIAS
SOCIALES**
**Propuesta para el estudio del turismo rural en
América Latina y el Caribe**

En este ensayo se expone cómo utilizar los métodos de investigación de manera proactiva en el abordaje del turismo rural en América Latina y el Caribe, para proponer cómo con el uso de la triangulación de los métodos de investigación se puede lograr la corresponsabilidad de los actores sociales en el proceso investigativo, y como corolario, contribuir en la toma de decisiones para el desarrollo del turismo rural. Éste es concebido como una articulación de procesos histórico-social, económico y ecológico que pueden ser interpretados de manera interdisciplinaria. Se realiza la aproximación metódica desde la reflexión hermenéutica de los constructos: turismo rural, interdisciplinarietà y métodos de investigación cualitativos estructural y métodos prospectivos. Y se efectúa la propuesta de combinación de métodos de investigación para la construcción de una metódica que tenga validez epistemológica y empírica para el turismo rural. Se concluye: que la triangulación de métodos debe realizarse de manera proactiva y creativa, y adaptarse a las demandas del entorno y las necesidades contextuales.

Palabras clave: triangulación de métodos, turismo rural, interdisciplinarietà y proactividad.

TRINGULATION OF METHODS IN SOCIAL SCIENCES
Proposal for the study of Rural Tourism in Latin
America and the Caribbean

In this scientific article we'll talk about how to use research methods proactively in the approach to Rural Tourism in Latin America and the Caribbean, to propose how the use of triangulation of research methods can achieve the co-responsibility of social actors in the investigative process, and as a consequence, contribute in the decision making for the development of rural tourism. It is conceived as an articulation of Historical-social and economic-ecological processes that can be interpreted in an interdisciplinary way. The methodical approach is made from the hermeneutic reflection of the constructs: rural tourism, interdisciplinary and qualitative structural research methods and prospective methods and techniques. And the proposal of a combination of research methods for the construction of a methodical that has epistemological and empirical validity for rural tourism. In short: the triangulation of methods must be carried out proactively and creatively, and adapt to the demands of the environment and contextual needs.

Keywords: triangulation of methods, rural tourism, interdisciplinarity and proactivity.

Introducción

En la propuesta presentada en este artículo científico hemos querido exponer una síntesis acerca de cómo los estudios sobre turismo rural pueden ser abordados desde una perspectiva interdisciplinar y con un enfoque metódico, es decir la apertura a toda posibilidad de método, a su recreación y reconstrucción; en donde es el propio contexto, su episteme quienes marcan la ruta metodológica que se seguirá.

Con esa premisa, se abre la posibilidad de que en los estudios del turismo rural en América Latina y el Caribe se emplee la triangulación de métodos de investigación, para recopilar y contrastar datos e información en la validación del proceso investigativo, elaborado por instituciones de educación superior públicas o privadas. Con el uso de esta metódica se fomentaría otro estilo de pensamiento, una lógica alterna para formar las construcciones teoréticas. Un estilo de pensar que incite a responder y no a deformar la realidad que se estudia.

Nuestro objetivo es exponer una propuesta para favorecer la triangulación de métodos en los estudios sobre el turismo rural y desde un enfoque interdisciplinar, generar un abordaje investigativo proactivo en el contexto que nos ocupa. La aproximación metodológica para el logro de ese propósito es la interpretación, a la manera hermenéutica, del fenómeno en estudio, pero sin atenerse al método de manera estrictamente ortodoxa; más bien como propuesta metódica que críticamente interpretada se adecua a las preocupaciones fundamentales relacionadas con la temática en estudio.

Se utilizó para la concepción que se expone sobre turismo rural y acerca de los métodos de investigación cualitativos estructurales y los métodos prospectivos, la hermenéutica (Heidegger, 1974) Ésta es concebida como la herramienta que facilitaría la comprensión y la captación de las cualidades y las propiedades de los supuestos teóricos y la reflexión acerca de estos. Para que esta interpretación no quedara sólo en un ejercicio teórico, se tomó en consideración que una visión integrada de la realidad, sólo se podía lograr por medio de una propuesta de acción, al menos

desde el plano metodológico, presentando opciones para la comprensión y la explicación del turismo rural en América Latina y el Caribe. Vale decir que únicamente se ofrece una propuesta para establecer un diálogo entre quienes estamos atentos a la problemática del turismo rural y los sectores vinculados en esta actividad económica.

A continuación, se mencionan los pasos seguidos en la búsqueda e interpretación de la información:

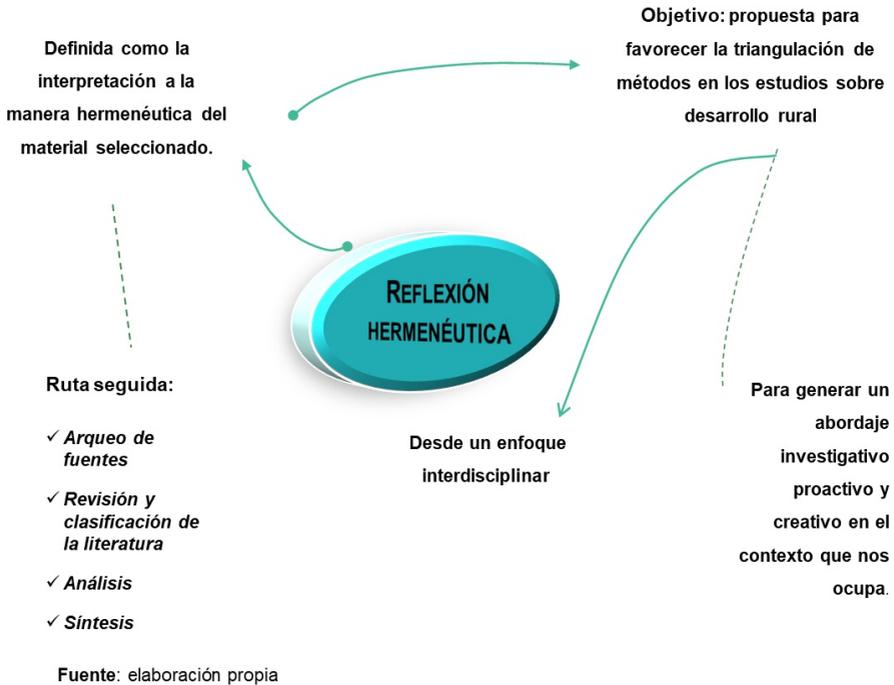
a. Arqueo de fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales. Este arqueo significó un inventario de los materiales escritos sobre la temática seleccionada.

b. Revisión y clasificación de la literatura. Esto implicó, preguntarse qué es lo que el texto dice en relación con el objetivo de previamente planteado (Martínez, 2004).

c. Análisis de la información por medio de su lectura hermenéutica. Una vez seleccionada y clasificada la información, se procedió a la interpretación y explicación del referente estudiado; es decir, entender su contenido específico y contextual.

d. Síntesis de la información y presentación del informe final. Se hace la síntesis del discurso final, mostrada como una totalidad concreta; integrada por la unidad dialéctica entre la comprensión y la explicación; ello permite lograr la consistencia interna del discurso, o, dicho de otro modo, lograr que las distintas partes de una interpretación sean coherentes entre sí (ver diagrama 1).

Diagrama 1



Discusión teórica: interdisciplinariedad para el estudio del desarrollo del turismo rural

Se inicia esta discusión teórica con la pregunta: ¿cómo es concebido el turismo rural en este papel de trabajo? como una articulación de procesos socio-históricos, económicos y ecológicos que pueden ser interpretados de manera interdisciplinaria, favoreciendo así su estudio y comprensión de manera dinámica. En tanto el turismo rural representaría oportunidades para el desarrollo local y el mejoramiento de la calidad de vida de los habitantes de zonas rurales, mediante el impulso a proyectos turísticos locales, accesibles e inclusivos, que generen empleos de calidad, garanticen el desarrollo sostenible y adecuado del territorio turístico, preserven y difundan las manifestaciones culturales

autóctonas, y tengan en cuenta la preservación de las especies animales, vegetales y la biodiversidad en general. Algunas tendencias demográficas y de los cambios en el comportamiento de los turistas, nos hablan del potencial que tiene el turismo rural para el desarrollo local, regional y nacional. A medida que más y más personas viajan por el mundo, recorren su mismo país, más diferencias emergen entre los diferentes grupos de viajeros debido a las consecuencias de una serie de cambios socio-demográficos, económicos y culturales.

Por ejemplo, las tendencias demográficas mundiales señalan que para el año 2030 el 60 % de la población habitará en zonas urbanas y para el caso de América Latina y el Caribe el porcentaje se ubicará en 83 %, mientras que para el año 2000 estos porcentajes se encontraban en 47 % y 75 %, respectivamente (ONU, 2015). Esto nos dice que la concentración de más personas viviendo en zonas urbanas puede generar una mayor demanda de ambientes rurales y afines con las áreas naturales, por parte de los turistas tanto internacionales como nacionales. La Organización Mundial del Turismo ha destacado en reiteradas ocasiones la tendencia evidente de la expansión que está presentando el turismo rural, con un crecimiento anual que en varias ocasiones ha estado por encima de la tasa promedio de crecimiento del turismo mundial (OMT, 2003; OMT 2012).

Por su parte las nuevas familias, las tendencias de consumo y estilos de vida han concebido y seguirán creando nuevos perfiles de turistas (OMT, 2004; Ullmann, 2014). Las tendencias de fragmentación de la demanda, que divide y a la vez subdivide los grupos de turistas, obliga tanto a los gobiernos, como a las empresas y a los ofertantes de destinos a revisar sus estrategias de promoción y de servicios turísticos, a fin de identificar con mayor información los diferentes grupos y subgrupos de turistas que se avizoran. La nueva conformación de las familias marca un aspecto clave para entender a muchas de estas nuevas fragmentaciones: jóvenes que aún viven con su familia nuclear, parejas con un solo hijo o sin hijos, divorciados con nueva familia, personas mayores autónomas que viven solas, mujeres jefas de hogar.

Además, habría que sumar los estilos de vida de cada uno, donde podemos encontrar los turistas sofisticados que buscan el lujo y el confort en los destinos y los servicios turísticos, hasta los nómadas digitales que solamente claman por una excelente y estable conexión a internet que les permita trabajar mientras recorren el mundo o su país.

En ese sentido, considerando las tendencias demográficas y los estilos de vida, se entiende que en la actualidad parte del debate mundial respecto al porvenir del turismo rural tenga en cuenta el impulso de destinos turísticos innovadores en zonas rurales (Federación Navarra de Turismo Rural, 2017), con el respaldo no sólo de personal calificado y especializado, sino de infraestructura tecnológica de vanguardia, donde, reiteramos, se preserve la riqueza natural del paisaje, la cultura local y el centro de las estrategias continúe en el desarrollo local y el bienestar de la gente.

Episteme e Interdisciplinariedad

Como se puede observar, son los múltiples constituyentes que interactúan en el turismo rural lo que hace demandar estudios en lo que se considere el carácter interdisciplinario de los elementos contextuales, lo cual nos da pistas para refrendar la importancia del uso de un abanico desplegado de métodos de investigación para su estudio.

En nuestra concepción de turismo rural, hemos aludido a su articulación como proceso histórico-social, económico y ecológico, ¿para qué? Para resaltar que en tanto acontecer histórico-social cobra diversas especificidades en cada lugar de América Latina y el Caribe, y al mismo tiempo los espacios rurales tienen constituyentes que le describen como similares en esta área del planeta, baste nombrar: la pobreza, las desigualdades del desarrollo económico y la distribución social de los costos económicos de la producción que son factores históricos que siguen siendo en la actualidad, las mismas señales que nos dan cuenta de la necesidad de realizar estudios más comprensivos del turismo

rural.

Visto así, se considera necesario un acercamiento epistemológico que facilite el estudio del desarrollo del turismo rural, como una articulación de procesos históricos, ecológicos, económicos y culturales. No se puede comprender el significado de lo que es turismo rural si no es evidente el trasfondo epistemológico sobre el que se sustenta "...lo epistemológico es cultural, no viceversa...la cultura es más comprensiva que la episteme, pero la episteme es su producto más general... el conocimiento científico tiene su fundamento en el marco general de una episteme histórica" (Moreno, 1995:42).

Todo hacer viene precedido de su contexto, de su episteme, entonces las disciplinas científicas están precedidas por su contexto, su episteme, un modo general de conocer. Como seres sociales, en tanto ser histórico, interpretamos una realidad de acuerdo al contexto en que son ubicadas. A fin de cuentas, el contexto asigna un significado a las cosas, al interactuar cada una de ellas con los elementos del mismo, de tal manera que todas las realidades tienen su significado en una determinada episteme. Los fundamentos de las ciencias dependen de una estructura histórico-social determinada y el conocer en general, y el conocimiento científico en particular, tienen su fundamento en el marco general de una episteme histórica. Para el mismo Moreno: la episteme no se piensa; se piensa en cambio en ella y desde ella (2005).

Si el ser histórico practica una realidad concreta, se conoce y es conocido en esa episteme (Carvajal, 2010), entonces proponer la interdisciplinariedad para el estudio y comprensión del hecho social llamado turismo rural supone que cada disciplina redefina sus propias estructuras lógicas individuales, y se interconecten con el sistema global del que forman parte desde una perspectiva de complementariedad (Martínez, 2004).

La interdisciplinariedad exige respetar la interacción entre los objetos de estudios de las diferentes disciplinas y lograr la interacción de sus aportes respectivos en un todo coherente y lógico, para dar cuenta de la realidad desde

distintas ópticas, integrándolas, rebasando la disciplina en sí, para dar respuesta a la problemática o la situación observada que no puede ser conocida desde una sola perspectiva disciplinar (Martínez, 2007).

Así, el planteamiento que formulamos es que el estudio del turismo rural al realizarse desde esa concepción de interdisciplinariedad estaría centrándose en una visión dialéctica, estructural y complementaria de la interpretación desde la confluencia de diversas disciplinas. En donde se articulen la geología, la geofísica, la historia, la economía, la antropología, la sociología para la concreción de estudios que favorezcan la interpretación de los procesos económicos, culturales, antropológicos, biológicos y geofísicos que intervienen en el ámbito rural.

Esa concepción interdisciplinaria nos lleva al conocimiento de una realidad en la que es preciso considerar su integridad social y cultural, para que cada comunidad decida, en función de su propia historia, qué y cómo desarrollar su potencialidad turística, y atendiendo la demanda y las tendencias socio-económicas para adaptarse a los nuevos mercados, preservando tradiciones y cultura y zonas ecológicamente protegidas.

En ese particular, el desarrollo de programas para el turismo rural se enriquece desde la perspectiva interdisciplinaria, ya que considera además de la actividad económica y social que representa el turismo, al orden cultural como factor que explica el cómo y él por qué del aprovechamiento o uso del ambiente para un determinado fin turístico.

Porque el desarrollo del turismo rural como constructo histórico-social analizado, explicado y comprendido desde la racionalidad interdisciplinar supone la transformación y enriquecimiento de una serie de conceptos teóricos provenientes de un conjunto de campos científicos, así como la producción de nuevos conceptos prácticos interdisciplinarios e indicadores adecuados; indispensables para normar, concluir y evaluar un proceso de planificación y gestión hacia el manejo integral de los recursos para el desarrollo del turismo en zonas rurales (Carvajal,2004).

El aprovechamiento integrado de los recursos naturales para el desarrollo del turismo rural, pasa por incluir la conjunción de factores que van desde el elemento tecnológico pasando por factores sociopolíticos hasta de organización del poder. Ello implica cambios de tipo cualitativos, en términos de crecimiento económico para y por la comunidad, y de tipo cualitativo, en función de la mejor calidad de vida de los actores sociales que forman la comunidad y el respecto de los principios ecológicos, en vinculación estrecha, constante y creativa con la tradición cultural (Leff, 2004).

Ahora, la pregunta es ¿cómo poner en práctica, de manera propositiva y proactiva, esta convocatoria interdisciplinaria para el desarrollo del turismo rural en América Latina y el Caribe? Cada experiencia de desarrollo turístico, cualquiera que ésta sea, revela peculiaridades intrínsecas a cada modelo societal. Aun cuando el fin sea favorecer a la mayoría de la población, el modo en cómo se instaure deberá ser distinto conforme no sólo a las peculiaridades edafoclimática, sociales, económicas y culturales, sino también a las relaciones políticas e ideológicas subyacentes en los engranajes de poder particulares de cada sociedad.

En la práctica, los programas y proyectos de desarrollo turístico rural podrían ser planificados, ejecutados y evaluados desde una perspectiva interdisciplinaria y con la asistencia de diversos métodos de investigación con el fin de integrar parámetros cualitativos y cuantitativos que consideren los riesgos de rupturas y cambios profundos que se expresan en el ámbito político, social y tecnológico. ¿Cómo hacerlo? Es la interrogante a la cual le daremos respuesta en el siguiente apartado.

Triangulación de métodos para su aplicación en el estudio del Turismo Rural

Concordamos con Oppermann que la multicomplejidad característica de la investigación social nos moviliza a dar mayor validez a las proposiciones configuradas desde diferentes métodos (2000). No se trata de una mezcla imprecisa y sin sustento epistemológico en procura de entender, explicar y comprender lo real. Se trata, más bien, como lo plantea Moreno, que:

...investigar hoy, en Ciencias Sociales, sobre todo, después de que en la década de los sesenta se han replanteado en forma crítica todas las bases epistemológicas de los métodos y de la ciencia misma, hace ineludible la reflexión descarnada en torno a los fundamentos que han de soportar todo el trabajo que el investigador se dispone a efectuar...la audacia para decidir los propios pasos ha dejado de ser una virtud para imponerse como una exigencia de la propia tarea. (1995: 25).

No hay amparo en la rigidez metodológica, que crearía falsas seguridades en el uso de métodos sin la reflexión de para qué se usa y a cuáles intereses responde, ya que los resultados pre hechos que se anticipan al mismo acto investigativo para llegar a lugares ya prefijados, no tendrían cabida (Carvajal, 2010). Lo que aquí se propone, es la triangulación de métodos, como aporte desde un quehacer investigativo para el estudio del turismo rural que podría generar mayor validez a la información y los resultados que se logren en un estudio determinado, en tanto será en la convergencia de los métodos, y la intersección de resultados que se convaliden los hallazgos.

La triangulación de los métodos de investigación en la práctica ofrece la oportunidad de tener un enfoque de complementariedad, que va de la antítesis a la tesis, llegando a la síntesis de los resultados derivados de la utilización de múltiples métodos científicos en una interpretación válida y

coherente. En este sentido, en esta narrativa se expone el uso de los métodos estructurales cualitativos y los métodos prospectivos en los que se consideran variables cuantitativas y constructos cualitativos (triangulación inter-métodos), lo que permitirá desarrollar un programa de investigación sistemático partiendo de la premisa de que, cuando mayor es el grado de triangulación, mayor será la fiabilidad de las conclusiones que se alcanzarán.

Métodos estructurales

La aceptación de un modo diferente de observar y estudiar los eventos, traería como corolario la reformulación teórica metodológica del estudio del desarrollo del turismo rural. Una opción es el uso de métodos estructurales, es decir aquellos métodos que por su propia naturaleza son distintivamente: dialécticos y sistémicos.

...la comprensión de toda entidad que sea un sistema o una estructura dinámica requiere el uso de un pensamiento o una lógica dialécticos, en el cual las partes son comprendidas desde el punto de vista del todo, ya que cada parte es comprendida y evaluada por el rol o la función que desempeñan en el todo; por ello no le basta la relación cuantitativo-aditiva y ni siquiera es suficiente la lógica deductiva, pues aparece una nueva realidad emergente que no existía antes, y las propiedades emergentes no se pueden deducir de las premisas anteriores. (Martínez, 2009:36).

Con los métodos estructurales el observador se reconoce en la realidad observada, porque observador y observado, sujeto y objeto, no sólo son inseparables, sino que llegan a hacerse indistintos. De tal manera que no habría realidades autónomas, ni métodos especulares, sino seres interrelacionados, interconectados (Carvajal, 2010). Se van aplicando los métodos en concordancia con lo que encontramos en la realidad. No forzaríamos la aplicación de un método prefijado, sino que sería la propia experiencia, el

contacto con aspectos sociales y humanos la guía para decidir cuál método usar y al mismo tiempo lo experiencial los iría enriqueciendo como estructura dialéctica.

Con los métodos estructurales (ver cuadro 1), a saber: a) hermenéutico, etnográfico, fenomenológico, historia de vidas e investigación-acción se resalta en el conocimiento y en las ciencias, no solo la dialéctica sujeto-objeto, sino también el papel de la cultura, la ideología y los valores. Y como ya se mencionó en el segmento precedente, el estudio del turismo rural pasa por aceptar que éstos están fuertemente entrelazados con valoraciones éticas, políticas e ideológicas.

Cuadro 1
Métodos estructurales

Método	¿Para qué se usa?
Hermenéutico-dialéctico	Fundamentado en los aportes de Wilhelm Dilthey y de Martin Heidegger en este método prevalece la intención de interpretar el o los significados en conjunto de toda acción de la vida humana. (Martínez, 2004)
Etnográfico	Interesa conocer como un grupo humano, con características heterogéneas o no, se adapta y crea -por medio de símbolos que comparte- con otros seres sociales costumbres, creencias, prácticas sociales y religiosas. Y se conoce por el conjunto en interacción que mantiene un orden y una vida social en un contexto determinado
Fenomenológico	Se parte de la concepción sociológica que el mundo social es producto de la vida humana. Se hace un acto de observación sin cuestionamiento del mundo cotidiano, de las experiencias de vida, del mundo intersubjetivo. El propósito es la comprensión, no la explicación... "comprender realidades cuya naturaleza y estructura dependen de las personas que la viven y experimentan" (Martínez, 2004:68)
Historia de vida	Prevalece de una concepción heurística por conocer la vida cotidiana, sus contradicciones y tensiones, método que traduce las estructuras sociales en comportamientos individuales o microsociales; el investigador va creando una interacción con el otro, una relación de intercambio basado en la confianza y confidencialidad del cohistoriador; y al mismo tiempo se asume que esa realidad se produce en una episteme determinada. Se comprende así, la cultura por medio de una indagación intersubjetiva de uno de sus miembros
Investigación acción	Con el uso de este método se busca investigar para transformar la realidad en corresponsabilidad con la comunidad o grupo social. Se indaga acerca de una problemática inicial que luego es reconstruida con la intervención de la propia comunidad quien es la que conoce y vive la problemática. Es el grupo quien decide qué y cómo cambiar, el investigador es co-relator del proceso de cambio.

Fuente: elaboración propia, con base en las referencias citadas

Métodos prospectivos

Para realizar diagnósticos y prognosis en las zonas rurales, es válido intentar una propuesta metodológica que consideren los hechos portadores de futuro que podrían facilitar el desarrollo pensado desde la propia región, y en el marco del contexto nacional y global. Un desarrollo sustentable que se despliegue en la máxima expresión de sus tres pilares, el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente (Naciones Unidas, 1992), siempre fundado en la posibilidad de adecuarse a los escenarios futuros con el fin de intervenir en ellos. Es decir, hacer uso de la prospectiva, estudiar el futuro con el objetivo de influir en él, anticiparse al futuro para prepararse y no tener que “sufrirlo”, tal como sucede cuando se planifica tan sólo a corto plazo (Godet, 2001, Gabiña, 2012). Para adentrarnos en esta propuesta es pertinente hacer una breve referencia a lo que aquí se está considerando como prospectiva.

La prospectiva surge a finales de los años cincuenta del siglo XX, de la mano de los franceses Gaston Berger y Bertrand de Jouvenel, alcanzando mayor difusión debido a las investigaciones realizadas para la *Délegation d'Aménagement du Territoire et de l'Action Regionale* (DATAR, por sus siglas en francés), y posicionándose internacionalmente en los años setenta con el respaldo metodológico del también francés Michel Godet. No obstante, los primeros intentos de los estudios del futuro, entendidos éstos como un campo del conocimiento para la revisión organizada y sistemática del mañana, que se adentra en futuros posibles, probables y preferibles (Masini, 1993; Inayatullah, 2002) y busca desmitificar el futuro y aumentar el control humano sobre el porvenir (Bell, 1996), se remontan a principios del siglo XX y empiezan a consolidarse tras la Segunda Guerra Mundial. Europa vio en este enfoque la posibilidad de construir un futuro colectivo considerando la incertidumbre, a fin de no repetir los errores del pasado y evitar que una minoría tipo fascista impusiera el mañana a toda una población. Desde entonces se gestó lo que hoy se

conoce como Unión Europea.

En Japón, los estudios de futuro permitieron reconstruir este país y desplegar con previsión el desarrollo de la ciencia y la tecnología, con horizonte temporal de largo plazo. En Estados Unidos, los estudios del futuro coadyuvaban con los avances tecnológicos necesarios para enfrentar la Guerra Fría y el desarrollo industrial-militar. Asimismo, más adelante los estudios de futuro dieron origen a los futures research, que hoy se aplican a muchas áreas del conocimiento, y al *technological forecasting*.

Concretamente, la prospectiva se define como la ciencia que estudia el futuro para influir en él: anticiparse a los cambios que vendrán. El objetivo no es predecir el futuro, sino reflexionar sobre los posibles futuros con el propósito de orientar la toma de decisiones del presente. La intención es anticiparse a las consecuencias posibles y más probables que se derivarán de esos futuros, aprovechar las oportunidades que se avizoran y estar preparados para enfrentar las amenazas (Godet, 1993; Godet, 2001; Gabiña, 1998).

La teoría prospectiva considera que el futuro está abierto y una forma de anticiparse a él, no es concibiéndolo como una prolongación lineal del pasado, sino como una multivariabilidad de futuros. En este sentido, el futuro no está determinado previamente; se encuentra sujeto a grandes dosis de incertidumbre, complejidad y riesgos. Por eso, no se concibe el porvenir como un futuro deducido, sino como una pluralidad de previsiones posibles. Por tanto, al explorar los futuros que se advierten, se prepara el camino desde el presente para avanzar, en el campo de las posibilidades, hacia un futuro deseable y posible y de largo plazo (Godet, 1993; Gabiña, 1998; Gabiña, 2012).

Para ello, siempre será necesario y prácticamente obligatorio desarrollar la cultura de la anticipación, tanto en las empresas como en la gestión pública. Más aún cuando la aceleración de los cambios tecnológicos o geopolíticos o de estilos de vida, ante la costumbre de encarar las realidades actuales desde la mirada del cortoplacismo (Ackoff, 2011; Gabiña, 2012), hacen ineludible la promoción y la práctica de la cultura prospectiva.

Como método, la prospectiva es un proceso holístico, sistémico, sistemático, participativo y reflexivo que conlleva necesariamente la previsión, la visión de largo plazo, la generación de conocimientos sobre el futuro y la promoción de acciones conjuntas de los actores que estén relacionados con ese futuro que se analiza (Godet, 1993; Gabiña, 1998; Marsh, McCallum y Purcell, 2002). Es por ello que entre sus beneficios destacan la estructuración de la reflexión colectiva sobre el futuro; la elaboración de visiones del futuro coherentes y plausibles; la conciliación de perspectivas de diferentes actores en estrategias viables, pertinentes, innovadoras y/o adecuadas; la incidencia sobre las decisiones y las acciones del presente, para encarar los retos futuros; y la consolidación de una red de expertos clave y actores decisores vinculados al sector o institución o región analizada.

La prospectiva adquiere mayor preponderancia cuando orienta la toma de decisiones estratégicas. Es por ello que hablamos de prospectiva-estratégica (Godet, 1993; Godet, 2001; Gabiña 1998). En las últimas tres décadas -bien sea bajo el nombre de prospectiva o foresight- ha empezado a crecer el uso de enfoques e instrumentos que buscan mejorar la capacidad de decisión actual de los gobiernos y las empresas para enfrentar los retos que ofrece el futuro, teniendo en cuenta los cambios que se producen en el entorno, en los mercados, en el desarrollo tecnológico, en la geopolítica internacional, en la sustentabilidad ambiental y en la misma sociedad. Se trata de estudios sobre el futuro que combinan la previsión y la planeación estratégica, considerando el largo y mediano plazos para afrontar las decisiones del presente.

Aunque el uso de herramientas de prospectiva en el ámbito turístico ha sido limitado (Fernández, 2012), asistimos a una creciente necesidad de considerar la incertidumbre, la complejidad, la interdependencia, la intersectorialidad y multidisciplinariedad que rodea al desarrollo del turismo y más aún al turismo rural. Los estudios de diagnósticos como las labores de planeación turística, realizados desde los organismos de gobierno

nacional o regional, desde las empresas privadas, los centros de investigación o instituciones de educación superior, no han sido ajenos a la necesidad de prever el futuro, limitar la incertidumbre y considerar en el análisis turístico los entornos complejos y cambiantes.

En los diagnósticos turísticos y también en la planeación turística, se consideran las estadísticas económicas, demográficas, sociales, ambientales o indicadores que bien pueden estar en la Cuenta Satélite de Turismo u otros indicadores de los Sistema de Cuentas Nacionales. Son datos que coadyuvan a entender qué está pasando y también sirven de base para realizar pronósticos de las principales variables del ámbito turístico que destacan organismos internacionales como la Organización Mundial del Turismo (OMT) o la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Sin embargo, todos estos esfuerzos no podemos tildarlos de prospectiva y menos aún de prospectiva-estratégica.

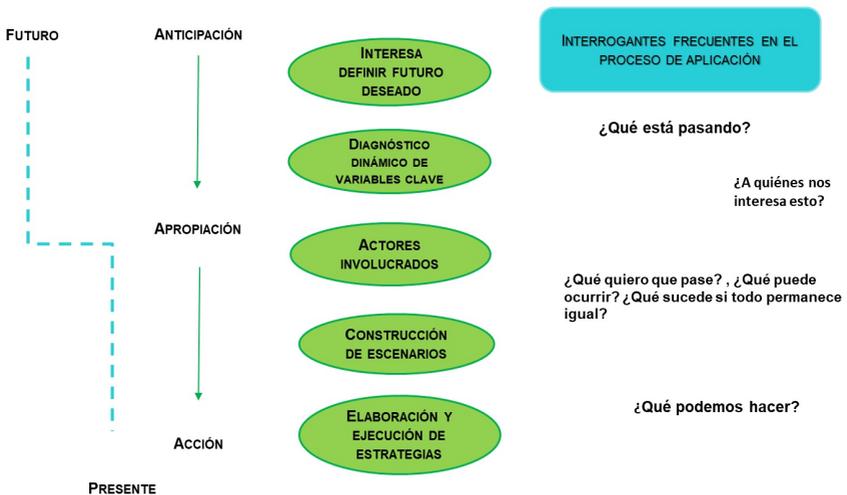
El empleo de estos enfoques de carácter cuantitativo ha estado muy vinculado a los análisis de estos dos organismos, especialmente la OMT. Este organismo generalmente presenta reportes anuales y también predictivos con cortes de cinco años de variables clave del ámbito turístico, como el número de turistas internacionales y los ingresos generados por ellos. Sin embargo, en años recientes tanto la OCDE como la OMT han empezado a incursionar con más firmeza en la presentación de megatendencias globales (OCDE, 2010; OMT, 2011; OMT, 2016) que impactan en el desarrollo turístico de los países y las regiones que conforman; con la finalidad de mejorar las proyecciones cuantitativas, evaluar factores de desarrollo, de comercialización y proporcionar orientación para el diseño de políticas públicas (Fernández, 2012).

Los estudios de tendencias turísticas de la OMT, la OCDE y de otros organismos internacionales como la Asociación de Agencias de Viajes Británicas (ABTA, por sus siglas en inglés) o la organización no gubernamental española EXCELTUR, junto a la difusión de la misma prospectiva, ha generado que algunos gobiernos de la región de América

Latina elaboren propuestas de largo plazo del desarrollo turístico que tengan en cuenta el enfoque prospectivo, como ha sucedido en México, Costa Rica, Perú y Colombia, entre otros. Asimismo, desde el ámbito académico, se consiguen en estos países y otros de la región como Venezuela, Ecuador y Chile investigaciones y tesis académicas del ámbito turístico bajo la configuración de la prospectiva (Aguilar, 2013; Díaz, 2013; Villate, 2013; Camacaro, 2014).

En todo caso, es relevante la difusión y la aplicación de la prospectiva para el desarrollo del turismo, y como comentamos anteriormente, adquiere mayor relevancia cuando va acompañada de estrategias para orientar la toma de decisiones de carácter estratégico. Visto así, el proceso metodológico de la prospectiva-estratégica puede comprender dos tiempos esenciales: los tiempos de la anticipación y los tiempos de las acciones (Godet, 1993; Carvajal, 2016). (Ver diagrama dos).

Diagrama 2: “De la anticipación a la acción, métodos prospectivos “



Fuente: elaboración propia con base en Godet 1993, Godet 2001, Gabiña 1998.

Los tiempos de la anticipación se refieren a la reflexión prospectiva de los cambios posibles, deseables y realizables. Responde a interrogantes como: ¿qué se avizora?, ¿qué pueda suceder?, ¿en qué nos afecta?, ¿qué podríamos hacer?, ¿hacia dónde ir? Son interrogantes que conllevan a analizar las megatendencias globales, tendencias nacionales y/o regionales, tendencias sectoriales y la elaboración de escenarios prospectivos. Estos escenarios permiten visualizar la brecha y el trayecto entre el futuro y el presente, debiendo cumplir con condiciones de pertinencia, coherencia, verosimilitud, importancia y transparencia (Godet, 1993; Gabiña, 1998; Carvajal, 2016). Estos tiempos de la anticipación se nutren de investigación documental, investigación estadística, modelos de pronósticos y técnicas cualitativas con énfasis en consultas a expertos, entre otros.

Respecto al tiempo de las acciones, representa la elaboración y la evaluación de las opciones estratégicas posibles, a fin de prepararse oportunamente ante los cambios esperados, mediante una actitud de pre actividad, o también para impulsar los cambios deseables que arrojen beneficios, mediante la proactividad. Responde a interrogantes de evaluación estratégica como ¿por dónde conviene ir?, ¿qué vamos a hacer?”, así como a procesos más tácticos y de planeación de recursos, concretamente, ¿cómo lo vamos a hacer?, ¿cuándo?, ¿y con qué recursos vamos a realizar esas acciones? Se apoya en técnicas de reflexión colectiva, técnicas cualitativas, mapas mentales y herramientas de planeación estratégica y operativa, entre otras.

En síntesis, la metodología prospectiva-estratégica conlleva tiempos de anticipación con la elaboración de escenarios prospectivos y tiempos de acción para la detección de opciones estratégicas que orienten oportunamente la toma de decisiones, en el marco de una visión de futuro. Pero el ciclo de la prospectiva-estratégica, en su tránsito de la anticipación a la acción, pasa necesariamente por la apropiación (Godet, 1993; Gabiña, 1998). Es precisamente ésta una de las características principales de la prospectiva: la inclusión de los actores involucrados. Se trata de la participación y el compromiso de los actores en el quehacer

que está erigiendo ese futuro deseable y posible.

En ese sentido, para el turismo rural, los métodos prospectivos abren un abanico para la participación comprometida de las comunidades donde se ofertan y/o visualizan los servicios y los productos turísticos, de tal manera que se apropien ellas mismas de ese futuro, lo impulsen con sus acciones, lo revisen oportunamente y promuevan los cambios que sean necesarios manteniendo la mirada en el bienestar económico, social y ambiental de ese territorio y su gente.

Consideraciones generales

Como elemento conclusivo de este capítulo, se presentan estas consideraciones generales en la que se sintetiza la propuesta de acción para realizar la triangulación de los métodos presentados como cualitativos estructurales y prospectivos en el abordaje de estudios de turismo rural. Esta proposición metódica propicia lo que Moreno (1995) denomina la apertura al uso de toda posibilidad de método, la recreación del proceso investigativo en correspondencia con el contexto socio-histórico y económico-ecológico que se tiene en el horizonte de estudio, para dar respuesta a preguntas como:

¿Qué está aconteciendo?

¿Cuál es el origen? ¿Cuáles son las tendencias?

¿A quién o a quienes nos afecta lo que sucede?

¿Qué ocurre si todo permanece igual?

¿Qué se puede cambiar?

¿Qué queremos cambiar?

¿Cómo cambiarlo?

* Reconocer que el ser histórico practica una realidad concreta, conlleva a la realización de un acercamiento a las zonas rurales en que es propicio combinar el método etnográfico con métodos prospectivos que respondan a las preguntas de: ¿Qué está aconteciendo? ¿Cuál es el origen? Y ¿Cuáles las tendencias? Posibilita la construcción de un diagnóstico dinámico en el que los actores sociales son coautores.

*Triangular el método hermenéutico-dialéctico cuya finalidad es la interpretación con el método de análisis estructural, nos proporciona una riqueza informativa que podemos procesar con el uso de programas computacionales como el MIC-MAC. Se obtiene así un cruce de múltiples variables en las que luego se puede interpretar la compleja interrelación entre distintos puntos de vistas. Trabajar desde esa combinación de métodos en esa estructura matricial responde a preguntas como: ¿A quién o a quienes nos afecta lo que sucede? y ¿qué ocurre si todo permanece igual?

*Transformar la realidad implica, en esta propuesta la corresponsabilidad de los actores sociales, una opción metódica sería el uso de métodos complementarios como: construcción de escenarios y la adopción de algunos elementos del método de investigación-acción. En la elaboración de escenarios es necesario que los actores involucrados se apropien de los cambios y se movilicen en procura de estos. La comunidad rural no puede ser impactada por la intervención y no participación la construcción de lo que se quiere, y cómo lo quiere, entonces los actores sociales pueden coparticipar desde su voluntad estratégica cuando son involucrados en la construcción de escenarios desde la perspectiva de la investigación acción.

*Abordar el proceso de transformación que ha tenido lugar en los espacios rurales y que ha dado lugar al desarrollo del turismo pasa por explicar qué es lo innovador, diferenciador y cuáles son los aspectos susceptibles de ser modificados. Si se pretende lograr una visión sobre el futuro de la actividad, indagar sobre aspectos que se deben mejorar o planificar para hacer sostenible la actividad a largo plazo

será propicio el uso de un método cualitativo cómo el fenomenológico, que facilitaría la comprensión de la vida rural, sus costumbres, sus creencias y la preservación históricas de éstas. Así al responder a la pregunta de ¿cómo cambiar?, no se estaría poniendo a un lado el acervo socio-histórico de los locales.

*Concluir que el uso de los diferentes métodos dependerá no sólo de las habilidades del equipo de investigadores, en término del manejo de estos, sino, en su capacidad de ver y escuchar la realidad observada, y co-inspirarse de manera proactiva y creativa, para adaptarse a las demandas del entorno y las necesidades contextuales.

REFERENCIAS

Ackoff, Russell. (2011). *Rediseñando el futuro*. México: Limusa.

Aguilar, Freddy. (2013). *Puerto Bolívar, realidad y prospectiva en el ámbito turístico*. [Tesis de maestría]. Universidad de la Azuay, Cuenca, Ecuador.

Bell, Wendell. (1996). *The Foundations of Futures Studies Human Science for a New Era: History Purposes, and Knowledge*. New Brunswick (Nueva Jersey). Transaction Publishers.

Camacaro, Leriz; Rodríguez, Maritza; Caldera, Nelly. (2014). Visión prospectiva del desarrollo turístico urbano de Maracaibo según el Método Delphi. *Revista de Ciencias Sociales* XX (1), 152-167.

Capriati, Michele. (2004). Las ventajas y los retos en la aplicación de métodos de prospectiva en las regiones menos desarrolladas. Recuperado de: <http://www.jrc.es/pages/iptsreport/vol59/spanish/FR2S596.htm>

Carvajal, Beatriz. (2010). La heterodoxia como alternativa metódica en la teoría y práctica investigativa universitaria.

Reflexión acerca de los aportes que realizan en Venezuela
Alejandro Moreno y Miguel Martínez. *Espacio Abierto* . 19 (1),
117-136.

Carvajal, Beatriz. (2007). Problemática ambiental y
prospectiva. Uso de los métodos de planificación prospectiva
ante las incertidumbres futuras en áreas rurales. *Estudios
Iberoamericanos*. Instituto de Estudios Iberoamericanos. 2
(1), 13-33.

Carvajal, Moraima. (2016). La Consultoría en Prospectiva en
México. En Baena, G (Eds.) *Charlas Prospectivas. Con sus
autores y actores. Contribución a la historia de la Prospectiva
en México*. México: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México.

Díaz Vásquez, Francisco. (2013). *Diagnóstico prospectivo
estratégico para el fomento y potenciamiento del turismo en un
balneario costero. Estudio de caso del balneario de Iloca,
Comuna de Licantén, Región del Maule*. [Tesis de ingeniería].
Universidad de Santiago de Chile.

Federación Navarra de Turismo Rural. (2017). SMART rural,
la tecnología al servicio de la autenticidad. 8.º Congreso
Internacional de Turismo Rural, Navarra, febrero.

Fernández, José J. (2012). Foresight as an Innovative Tool for
Designing Tourist Destination. *Ara Journal of Tourism
Research*. 3 (2), 162-171.

Gabiña, Juanjo. (1998). *Prospectiva y ordenación del
territorio*. Marcombo: Barcelona.

Gabiña, Juanjo. (2012). *Los tres Postulados de la Prospectiva:
sin retórica ni tapujos*. Barcelona, España: Sustainable World
Prospective Institute.

Godet, Michel. (1993). *De la anticipación a la acción*.
Barcelona: Marcombo.

Godet, Michel. (2001). Prospective et dynamique des territoires. *Futuribles*. 269. 25-34.

Heidegger, Martin. (1974). *Ser y tiempo*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Inayatullah, Sohail. (2002). *Questioning the Future: Futures Studies, Action Learning and Organizational Transformation*. Tamsui: Tamkang University.

Leff, Enrique. (2004). *Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza*. México. Siglo XXI.

Marsh, Nick; Mcallum, Mike y Purcell, Dominique. (2002). *Strategic Foresight: The Power of Standing in the Future*. Crown Content. Melbourne.

Martínez, Miguel. (2004). *Ciencia y Arte de la Metodología Cualitativa* Ciudad de México: Trillas.

Martínez, Miguel. (2007). *Evaluación cualitativa de programas*. Ciudad de México: Trillas.

Martínez, Miguel. (2009). *Nuevos paradigmas de la investigación*. Venezuela: Alfa.

Masini, Eleonora. (1993). *Why Futures Studies?* Londres: Grey Seal Books.

Moreno, Alejandro. (1995). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Caracas: Centro de Investigaciones populares.

Naciones Unidas. (1992). Informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, vol. I, Resoluciones aprobadas por la Conferencia (Cumbre para la Tierra). Río de Janeiro: Naciones Unidas.

OCDE (2010). *OECD Tourism Trends and Policies 2010*.

Vol. VIII, Enero -diciembre 2020

Paris: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos.

OMT. (2003). *El Turismo Rural en las Américas y su contribución a la creación de empleo y a la conservación del patrimonio*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

OMT. (2004). *Tendencias de los mercados turísticos, edición 2005*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

OMT. (2011). *Tourism Towards 2030 Global Overview*. Madrid: Organización Mundial del Turismo.

OMT. (2012). Conference on Sustainability of Rural Tourism. Regional Conference on Sustainability of Rural Tourism: Defining Success of Tomorrow. Belgrade, Serbia.

OMT. (2016). *Panorama OMT del turismo Internacional, Edición 2016*. Organización Mundial del Turismo. Recuperado de: <http://mkt.unwto.org/publication/unwto-tourism-highlights-2016-edition>

ONU. (2015). *World Population Prospects: The 2015 Revision*. New York: United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division.

Oppermann, Martin. (2000). Triangulation- A Methodological discussion. *International Journal of Tourism Research*. 2 (2), 141-146.

Ullmann, Heidi; Maldonado, Carlos y Rico María. (2014). *La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010 Los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Villate, Alberto. (2012). *Emprendimiento empresarial usando prospectiva en el corredor turístico de Cundinamarca, Boyacá*

196 *Triangulación ... **Beatriz Carvajal y Moraima Carvajal** 170-196
y Santander.* Bogotá. Universidad EAN.